

LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES, A TRAVÉS DE PROCESOS EDUCATIVOS

PAULA BENITO BALTASAR Y JOSÉ JOAQUÍN CEREZO GÓMEZ *

Un área de «integración» social (nueva solidaridad) hacia todo lo diverso, lo ajeno, lo extraño, lo diferente. Las sociedades del futuro serán las sociedades que han sabido realizar la integración del máximo posible de elementos diversos (otra vez la aldea global), porque en la integración de la diversidad está la riqueza y está el desarrollo. Las sociedades no integradoras se estancan y mueren. La sociedad que integra las barreras (eliminándolas) se convierte en mejor para todos y no sólo para los discapacitados físicos. La nueva solidaridad que antes se expresaba hacia fuera se tiene que expresar hacia dentro. (...) Esta integración de que hablo no se puede dar sin participación y ésta no puede darse sin una toma de conciencia. Esto es largo y en el fondo es un proceso educativo en que todos vamos aprendiendo de todos.

MARCO MARCHIONI ¹

* Respectivamente, Coordinadora y Director de Programas de la Fundación Santa María.

¹ «Los cambios que se han producido y se van a producir en el próximo futuro. Retos y desafíos», *Jornadas sobre Participación Local y Juventud*, Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, Valdemorillo, diciembre 2000.

INTRODUCCIÓN

Desde hace pocos años un fenómeno específico ha irrumpido en la sociedad española: la presencia creciente de personas procedentes de otros países en busca de un trabajo, de un modo de vida mejor, de una estabilidad socio política y económica de las que, en su apreciación, sus países de origen carecen. Esta situación ha producido desconcierto y preocupación: se han comenzado a suceder las leyes de Extranjería, se han producido brotes y manifestaciones racistas y xenófobas, se han sucedido episodios de explotación laboral, de marginación social...

Llama la atención, no obstante, la escasa memoria histórica que estas manifestaciones demuestran: El ser humano, desde los inicios de su andadura por este planeta llamado Tierra, ha sido un ser móvil, buscando nuevas tierras, mejores condiciones de vida, mejor caza y pesca... Sólo desde la revolución que supuso el Neolítico, el ser humano comenzó a ser más (que no totalmente) sedentario. Y ya, mucho más cerca de nuestro hoy, a mediados del recientemente concluido siglo XX, gran número de españoles emigró a países más desarrollados de Europa (Alemania, Suiza, Bélgica, Francia, Holanda) buscando lo mismo que hoy nos extraña: trabajo mejor remunerado, estabilidad socio política y económica... Y ya no nos referimos a los españoles que «hacían las Américas» (así se decía en lenguaje coloquial), que emigraban a Latinoamérica buscando siempre lo mismo. ¿Por qué, pues, nos extrañamos ahora de que vengan a nuestro país personas procedentes de otros países?

En la consideración de la migración caben muchas posturas. Para algunos, la inmigración es un **problema**: hay que «defenderse» de esta «invasión» que quita trabajo a los nativos, que produce inseguridad ciudadana, que «ensucia» nuestro paisaje urbano. No es raro ni infrecuente escuchar en conversaciones incluso formales, leer en algunas publicaciones... estas opiniones, arraigadas en una especie de «inconsciente colectivo». Para otros, la inmi-

gración es un **reto**: hay que abordarla con seriedad, con profundidad, con un profundo sentido humano y social. Hay una convicción profunda: los inmigrantes son **personas**; no «trabajadores», ni «delincuentes», ni «niños problemáticos», «niños de la calle» ya marginados en sus países de origen, ni... Son, insistimos, **personas**. Seres humanos absolutamente iguales a cada uno de nosotros, que por circunstancias no imputables a ellos han nacido en unas situaciones precarias, que hubieran podido ser las mismas para cualquiera de nosotros, que hemos nacido en países desarrollados, en situaciones económicas favorables, que nos preocupamos de nuestro colesterol, de nuestra obesidad... porque vivimos en la abundancia.

Aunque las noticias o los periódicos no lo resalten con la misma tipografía con la que cuentan la aparición de pateras en nuestras costas (¿por qué, nos preguntamos, sólo hablan de pateras; y no refieren otros canales de ingreso en nuestro país, como son los aeropuertos, los autobuses, las estaciones de tren, y, en otro aspecto, los ejes o las cajas de los camiones?), hay muchas personas en nuestro país que han apostado y están apostando por una consideración profundamente antropológica de esta situación, por una integración de los inmigrantes en nuestra sociedad, por una defensa de sus derechos... Hay muchas personas que acogen con auténtico amor, proximidad, comunicación profunda... a inmigrantes que llegan a nuestro país. En sus gestos expresan la convicción profunda de quienes dedican tiempo, energías, dinero, conocimientos... a los inmigrantes.

LA FUNDACIÓN SANTA MARÍA

Hace 25 años, los marianistas (congregación religiosa que está presente en el panorama educativo español desde 1887) crearon la Fundación Santa María, dotándola como capital fundacional de una empresa, que ya tenía también una amplia trayectoria en la edición de libros de texto: Ediciones S.M. Desde su creación, la fundación ha inter-

venido en campos tan diversos como la literatura infantil y juvenil, la pedagogía, la formación del profesorado y la acción social.

Nació la fundación con un deseo explícito de reintegrar a la sociedad en forma de educación y cultura los beneficios que la actividad empresarial produjera. ¿Cómo se podía hacer esto? Según se formula en sus Estatutos, la Fundación Santa María basa sus fines institucionales en:

- Extender la docencia y la cultura a aquellos estratos sociales que, por diversas causas, tienen más dificultad de acceso a las mismas.
- Integrar conjunta e indiscriminadamente a todos los grupos sociales en un mismo nivel de recepción de estos beneficios.
- Promover todo lo que contribuya a dignificar y desarrollar las ciencias pedagógicas y las técnicas didácticas, así como a una mayor especialización del personal dedicado a la docencia.

Para desarrollar y cumplir estos objetivos, la Fundación actúa de dos maneras. Por un lado, como fundación de promoción para estimular la creación y desarrollo de programas de investigación relacionados con la cultura y la docencia, y la elaboración de proyectos de adaptación, experimentación o evaluación de métodos pedagógicos y técnicas didácticas. Por otro lado, actúa como fundación de financiación, concede subvenciones a fondo perdido a través de un programa de concursos y convocatorias que se convoca anualmente y que se resuelve mediante jurados.

Desde este modelo de financiación, el objetivo prioritario es apoyar «procesos» de intervención social y educativa que interactúan, a su vez, sobre situaciones de exclusión, con el fin de facilitar el acceso a mayores niveles de integración, participación y autonomía. Cuando hablamos de «apoyar» queremos decir que no trabajamos directamente con la población destinataria de los programas, sino que gestionamos recursos y financiamos actuaciones de colectivos que trabajan con ella. No quiere decir esto

que nuestro trabajo se limite a la mera financiación im-
personal, sino que intentamos crear un espacio abierto a la
comunicación, a la relación personal y cercana, a la for-
mación específica, impulsando el aprendizaje y perfeccio-
namiento de aquellas personas que intervienen en este
campo.

¿Por qué hablamos de «procesos», dando un especial re-
lieve al ámbito educativo? Su significado esencial de «con-
junto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o una
operación artificial» nos desvela que cualquier desarrollo
consta de fases diferentes que se suceden en el tiempo
(más aún si afecta a situaciones humanas) y, como es ob-
vio, que un proceso puede producirse naturalmente, pero
también de manera externa, y voluntariamente. Es en este
sentido en el que se sitúa la Fundación, haciendo las veces
de «artífice», contribuyendo a modificar la problemática
inherente a las situaciones de exclusión aportando sus re-
cursos. Y, dentro de ese proceso, frente a la acción esporá-
dica o puntual que desaparece en cuanto cesa, la Funda-
ción decide impulsar las intervenciones dotadas de
continuidad que favorezcan un efecto multiplicador y, por
lo tanto, una rentabilidad social, mediante sus diversos
agentes.

Las intervenciones tendrán un mayor vigor y consisten-
cia si gozan de cierta estabilidad en los equipos humanos
y la necesaria duración en el tiempo; operar un cambio en
la sociedad, significa trabajar en la Escuela. Al mismo
tiempo, todo «proceso», requiere un aspecto inmutable (la
persistencia en su actividad) y otro constantemente flexi-
ble (su capacidad de cambio y propuesta de nuevos objeti-
vos para adaptarse a las nuevas situaciones).

LOS PROGRAMAS SOCIOEDUCATIVOS DE PROMOCIÓN SOCIAL

Desde el principio de su historia, la fundación tuvo una
atención preferente a los «sectores más desfavorecidos de

nuestra población». Pero los tiempos iban cambiando, las condiciones sociales y económicas dieron origen a nuevas clases de pobreza, nuevas necesidades, nuevas formas de marginación. La Fundación Santa María, que desde el comienzo ha querido estar atenta a las necesidades de nuestra sociedad, iba creando nuevos programas, muchos de los cuales eran novedosos, con mucha dosis de imaginación y un importante trabajo de equipo para desarrollarlos. Se tenía claro que la fundación no podía esperar a que le llegaran peticiones de subvención, sino que había que salir al encuentro de las necesidades.

Un hito importante en la historia reciente de la fundación fue la celebración del Congreso «Educación Social en España», el año 1989. En su discurso de apertura, el entonces Director de la fundación, entre otras cosas, dijo: «Este Congreso se propone básicamente dos objetivos: Aclarar ese desolador marco de la marginación presente hoy en el Estado y que, sin duda, con los años crecerá. El segundo es clarificar e intentar orientar el espectro de profesionales llamados a trabajar en el ámbito de la Educación Social».

En aquel hito de 1989 iniciábamos un nuevo camino en la convocatoria de subvenciones anuales para proyectos desarrollados por entidades sin ánimo de lucro que tuvieran una finalidad educativa y suficiente capacidad para concebir sus acciones en el marco de un proceso integral. A través de estas convocatorias, hemos cofinanciado en estos años:

- proyectos que atendían la promoción de las mujeres,
- desarrollo emocional y educativo adecuados de menores,
- formación prelaboral y laboral de jóvenes con déficits específicos,
- prevención en el ámbito comunitario y escolar

y, finalmente,

- proyectos de integración destinados, exclusivamente, a la población inmigrante llegada a nuestro país; este

último, como ejercicio de discriminación positiva con cierto rasgo compensatorio, que consideramos necesario en un momento de emergencia.

SUBVENCIONES PARA ASOCIACIONES QUE TRABAJAN CON INMIGRANTES

Hace ciento treinta años, después de visitar el país de las maravillas, Alicia se metió en un espejo para descubrir el mundo al revés. Si Alicia renaciera en nuestros días, no necesitaría atravesar ningún espejo: le bastaría con asomarse a la ventana¹.

¿Qué le mueve a la Fundación Santa María a abrir este programa? El tamiz de la mirada ingenua de la Alicia de Lewis Carroll, en las palabras de Galeano, y el análisis de Marco Marchioni con que iniciábamos este artículo, pueden de alguna manera ilustrar desde la modestia, nuestros propósitos de contribuir a enmendar este *mundo al revés*.

La globalización (no reducida sólo a términos económicos, como normalmente se está haciendo) implica ser consciente de que nuestro mundo se ha hecho muy pequeño; de que el acceso a la información permite que conozcamos «en directo» situaciones, conflictos, catástrofes... que se están produciendo en el otro rincón del planeta. Pero también implica ser consciente de que toda actuación tiene repercusión en el conjunto global; de que la diferencia entre países ricos y pobres desequilibra la armonía de la totalidad. Ser consciente de que la opulencia de unos pocos se realiza a costa de la miseria de otros muchos.

Tal situación puede cambiar; nuestro mundo puede ser mejor. Conscientes de la capacidad del ser humano de «buscar lo mejor», de ir hacia su perfeccionamiento, asis-

² Eduardo Galeano, *Patas Arriba. La escuela del mundo al revés*. Siglo XXI, Madrid, 1998.

timos a la actuación eficaz de muchas personas que ponen lo mejor de sí mismos para ayudar a otros hombres y mujeres a progresar humana y socialmente, a ser ellos mismos.

La respuesta a este reto se da de manera preeminente desde la educación. Y no solamente desde la escuela, aunque ella sea un lugar privilegiado de construcción de la ciudadanía. También se da desde la enseñanza del castellano a inmigrantes que lo desconocen; desde la inserción socio-educativa de mujeres y hombres, jóvenes y adultos, que han llegado, están llegando y llegarán a nuestro país. La sociedad del futuro ha de ser una sociedad intercultural, integradora, plural y multiétnica, sin fanatismos ni exclusivismos. Educar en la ciudadanía es educar para el futuro. Para ello, es preciso contar con herramientas adecuadas. No basta con financiar proyectos sociales desde un espíritu asistencial malinterpretadamente bienintencionado, sin criterios de valoración específicos y líneas de actuación.

¿Qué objetivo persigue y qué líneas de trabajo se apoyan? Nuestro contacto con diversas asociaciones nos da la visión de qué es necesario apoyar desde una fundación educativa, como es la nuestra. Por ello, este programa tiene como **objetivo** subvencionar proyectos desarrollados por entidades que promueven actividades educativas para formación y orientación destinadas a la población inmigrante.

En concreto, ¿qué proyectos pueden responder a este objetivo? Guiados por la seguridad de que es preciso contribuir a conformar una sociedad que viva la riqueza de la inmigración, lejos de concebirla como un problema; una sociedad de iguales, que favorezca la participación y el diálogo, y promueva la integración de todos sus miembros, hemos venido dedicando especiales esfuerzos al apoyo de «procesos» en las áreas de:

- La formación básica, la alfabetización y el aprendizaje de cualquiera de los idiomas oficiales del Estado español.

- La atención y acogida de menores inmigrantes sin acompañamiento.
- La facilitación de los apoyos necesarios para un adecuado acceso al sistema educativo u otros recursos formativos complementarios.
- El respeto a las identidades: el aprendizaje de la lengua y cultura del país de origen
- La formación e integración al mundo laboral.
- El ocio y tiempo libre.
- Proyectos enmarcados en un programa global encaminado al codesarrollo.

Son estas respuestas a realidades viejas y nuevas, a situaciones presentes unas y latentes otras, emergentes muchas de ellas en un futuro inmediato.

¿Qué relación se establece con las asociaciones? Para la Fundación Santa María lo más importante son las personas mismas y en nuestro estilo de intervención tenemos como principio fundamental el respeto a la individualidad y originalidad de cada ser humano. Somos muy conscientes de que «detrás» de cada programa, de cada asociación, de cada actuación... hay un equipo humano, unos beneficiarios, unos agentes sociales que creen y luchan, que se esfuerzan y superan dificultades, que se ilusionan y también a veces se desaniman, que...

En el estudio de proyectos presentados por las entidades de apoyo a inmigrantes, al igual que en el resto de propuestas de colaboración, nuestro criterio establece la necesidad de conocer los pormenores formalmente legales de estos colectivos, así como las concreciones de su actuación, además de otros datos que iluminan sobre el ideario y la filosofía estratégica de cada colectivo.

Este análisis no pretende en ningún caso cerrar nuestras puertas a los pequeños colectivos, con una estructura «más doméstica», que no pueden dar respuesta a la totalidad de los ítems. La Fundación Santa María siempre ha buscado, en la medida de sus posibilidades presupuestarias, llegar al mayor número de colectivos, considerando

importantes en la resolución de las convocatorias otras variables: la importancia e incidencia de la acción, la necesidad de implementar procesos comunitarios en zonas de actuación prioritaria, la implicación del colectivo y su trayectoria, etc. El análisis pretende ser un escáner de las entidades con quienes trabajamos, por la información directa e indirecta que proporciona: cuál es su intervención y si los proyectos se adecuan a nuestra política de subvenciones.

Por otra parte, hay otros dos criterios que la Fundación considera importantes: en primer lugar, la necesidad de que los beneficiarios se integren y participen en su propio proceso educativo, de acuerdo con su edad y sus características. Se considera que todo proceso formativo precisa partir de las necesidades reales de los formandos y, sobre todo a medida que afecta a personas adultas, dar respuesta a sus expectativas y deseos. La educación es una relación interpersonal entre el educador y el educando.

Y, en segundo lugar, hay que apoyar sinergias, colaboración entre dos o más entidades, abrir fuentes de financiación diferentes; en una palabra, no se pueden crear «dependencias económicas» de una sola institución.

Lo importante, en definitiva, es el encuentro humano, personal, que a través de las ayudas y de los programas emprendidos se suscita. No era suficiente con dotar económicamente a la asociación correspondiente; había que intentar tener con ella una relación personal, una atención personalizada, un acompañamiento, una animación... Era menester que los agentes pudieran libremente dirigirse a nosotros, solicitar una información, una sugerencia, un apoyo. En la medida de lo posible, había que «poner caras» a las entidades que eran subvencionadas, conocer su labor, sus ilusiones y dificultades, conocer personalmente a las personas que participaban en el proyecto.

Muchas veces este objetivo es difícil de cumplir: no se puede conocer todas las asociaciones que son apoyadas. Necesitábamos recurrir a otras personas que nos ayudaran en esta labor, que mantuvieran el contacto personal y hu-

mano con algunas de estas entidades, que les ayudara en sus proyectos, que canalizara las solicitudes, que actuaran, en una palabra, en nombre de la Fundación. Surgieron así los delegados de la Fundación, voluntarios que colaboran en la realización de proyectos de la Fundación Santa María en las localidades de su residencia. Identificados con nuestros Fines Institucionales, son «sus ojos y sus manos». Atentos a las necesidades de su zona, prestan una atención especial a los más desfavorecidos y les ayudan con su presencia y su apoyo en nombre propio y de la Fundación.

La formación de los educadores. La Fundación, que siempre ha considerado la escuela como su centro natural de actuación, ha tenido presente de manera constante y contrastada que, para poder producir una incidencia en nuestra sociedad por mínima que sea, es necesario, no sólo acudir a la solución de los actuales problemas ya consolidados, sino ir a la fuente, intentar mitigar los conflictos emergentes antes de que hagan su aparición. Las niñas y los niños de hoy son las mujeres y hombres del futuro, y es en su socialización más temprana cuando se aprehenden con más inmediatez valores y estructuras que, posteriormente, se tenderán a repetir en la vida adulta.

Respondiendo al segundo modelo de intervención que mencionábamos al comenzar el artículo, la promoción de actividades, en el campo de la inmigración la Fundación Santa María diseña en colaboración con otras entidades, programas de formación destinados a educadores y agentes sociales, convencidos de que es desde la educación y la escuela como se construye una sociedad más justa. Desde una escuela que educa para la ciudadanía, se dan los pasos hacia una sociedad que vive la multiculturalidad desde la interculturalidad.

Venimos proponiendo diferentes actividades en un intento de responder a las siguientes cuestiones: qué significa educar en el pluralismo; cómo trabajar en el aula desde el conocimiento de las diversas identidades hacia una ciudadanía comprometida, ... a través de ofertas que posibilitan, entre otros, un cambio de paradigma, el conocimien-

to de materiales que vehiculan las actividades en el aula favoreciendo la interculturalidad, diferentes propuestas metodológicas, modelos de intervención educativa que posibiliten de una ciudadanía solidaria...

Una muestra de estas actividades son: Las Propuestas; espacios de Pedagogía, procesos formativos para profesorado de centros escolares organizados en diversas CCAA. con la colaboración de los Centros de Profesores y Recursos. El Ciclo de seminarios sobre *Educación para la Diversidad*, dirigido a profesorado y educadores en cuyas aulas se contempla la diversidad y a agentes sociales que trabajan con población inmigrante.

De esa inquietud nace también un programa de formación de educadores y educadoras, tanto de educación formal como no formal: Las Jornadas «**La escuela pluricultural en la construcción de la ciudadanía**». Estas Jornadas tienen como **finalidad** propiciar un ambiente de reflexión y de intercambio de experiencias entre educadores abocados a afrontar con inmediatez el reto de transformar los contextos pluriculturales en contextos interculturales. Para conseguir este objetivo señalado es necesario recorrer una serie de **posicionamientos teóricos** que suministren enfoques curriculares y de praxis educativa sobre experiencias, ya realizadas, en educación intercultural. Pero, como complemento a los enfoques teóricos está previsto un espacio dedicado a **Talleres**. En ellos se pretende experimentar cómo cambia la concepción de lo que se hace en la tutoría o en las áreas de conocimiento cuando este enfoque intercultural está presente en el aula.

Para la organización y el desarrollo de estas Jornadas, la Fundación Santa María está colaborando con ASTI (Asociación Solidaridad Trabajadores Inmigrantes) y con IEPS (Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas).

En esta línea tenemos un espacio abierto al intercambio, en el que procuramos un apoyo profesional y humano a los colectivos y facilitamos el contacto de entidades que trabajan en un mismo ámbito con cercanía geográfica y afinidades, a fin de que se conozcan, intercambien expe-

riencias y sumen sus esfuerzos, en un tímido intento de crear un trabajo en redes. La intervención social de la Fundación no constituye la panacea del trabajo en temas de migraciones; sencillamente aportamos nuestro esfuerzo, sumamos nuestro granito de arena procurando contribuir a la adopción de soluciones que garanticen una rentabilidad efectiva social a corto y largo plazo. Esta sólo puede llegar si se convierte en cuestión de todas y todos.

Publicaciones. Entre la diversidad de programas que la Fundación lleva a cabo, está la edición de investigaciones, trabajos, experiencias... propias o de otras entidades, colaborando en los diferentes campos de actuación.

En el año 1999 iniciamos una fructífera relación de trabajo con la asociación ASTI, ya referida, y la Delegación Diocesana de Migraciones, relación que se ha reflejado en la publicación de trabajos como:

- «Una enseñanza para todos», un sencillo libro que presenta una información precisa sobre el sistema educativo español, dirigida a los y las inmigrantes en España. Su objetivo es mostrar cómo es nuestra escuela, cuál es el itinerario que deben seguir los alumnos y alumnas, en qué etapa se encuentran, adónde solicitar ayudas (transporte, comedor, libros...)
- Y también «En contacto con...», método de aprendizaje del castellano para inmigrantes. El objetivo de este método es alfabetizar; pero teniendo muy presente que alfabetizar es mucho más que enseñar a leer y escribir. Es enseñar a leer la vida. Refiriéndose a inmigrantes, alfabetizar es sobre todo enseñar a comprender, a contemplar, a escuchar la vida, a encontrar las razones de vivir, de amar, de participar, de soñar, de creer y de esperar. Alfabetizar es también dar la palabra; capacitar a las personas de una autonomía que les permita desenvolverse social y profesionalmente y alcanzar a comprender las pautas de conducta que enmarcan la vida en las distintas sociedades. Este método incluye una Carpeta del

alumno, con seis unidades temáticas; una carpeta del profesor con la guía metodológica y material complementario: Carteles, fichas de refuerzo, barajas y CD.

- También la Fundación Santa María ha colaborado en la publicación de «Extranjeros en Madrid. Informe 2000» y «Extranjeros en Madrid. Informe 2001-2002», elaborados por Gloria Lora-Tamayo D'Ocón. Estos informes recogen los cambios operados recientemente y analiza la situación de la inmigración en el momento actual, caracterizado por un acelerado crecimiento de la población extranjera.

Próximamente se publicarán las actas de las Jornadas «La construcción de la ciudadanía intercultural en la escuela» y un estudio acerca de los menores no acompañados: «Buscarse la vida. Análisis transnacional de los procesos migratorios de los menores marroquíes no acompañados en Andalucía» de Mercedes Jiménez Álvarez.

CONCLUSIÓN

Justo es reconocer que la explicación teórica y práctica que se desarrolla en el artículo pertenece más al nivel de los objetivos deseables que nos esforzamos por alcanzar que al de los logros plenamente conseguidos. A nuestro modo de ver, el objetivo último de todo programa de intervención social *debería ser su desaparición*, por haberse logrado los fines que hacían necesaria su existencia. A saber, que la presencia de unos intermediarios benéficos no sea ya necesaria por haber contribuido a la integración de la población con la que se trabaja, de tal forma y manera que llegue el momento en que no exista la exclusión y los pacientes de aquella hayan sido reemplazados por personas de pleno derecho, con el suficiente bagaje de autonomía, recursos personales y sociales, etc. Mientras tanto y hasta que amanezca ese día, nosotros continuaremos trabajando

por una sociedad que viva la inmigración como un aporte de riqueza humana, social y económica, una sociedad de ciudadanos con igualdad de derechos y deberes para todos sus miembros, una sociedad que dialogue y reflexione sobre la necesidad imperiosa de unas políticas de integración que consideren la dimensión humana de la inmigración. Se puede objetar que esto es un sueño utópico, un deseo irrealizable. Es posible. Pero en el momento actual de nuestra historia muchas personas creemos que esto es posible. Y, desde esta creencia, la fundación va a seguir colaborando, poniendo su pequeño grano de arena, en la construcción de un mundo mejor, más humano y fraterno.